



TFM
OPCIÓN PROFESIONAL

2006-2011

ENTRE LA CONSERVACIÓN DE LA NATURALEZA Y EL BIENESTAR HUMANO:

MANERAS DE LLEGAR A UNA PARTICIPACIÓN EFICAZ.

alumno: maría donadel

tutor: DOMINGO SÁNCHEZ FUENTES

año: 2010_11

Palabras clave: Participación ciudadana + territorio + espacios naturales protegidos + Doñana

1. Introducción

La participación ciudadana ha sido, a lo largo de las últimas décadas, un tema esencial por ser uno de los factores clave para el alcance de los objetivos de la sostenibilidad. Es a partir de la Cumbre de la Tierra celebrada en Rio de Janeiro en 1992 cuando se pone de manifiesto esta necesidad y desde entonces cualquier documento que afronta el tema de la sostenibilidad considera la participación ciudadana como algo imprescindible, sobre todo en tema de urbanística y gestión de territorio: hay que contrastar la costumbre de consumo irracional e insostenible del territorio, considerado a menudo como mero soporte para las actividades humanas. El territorio sí es recurso, pero no renovable; es conjunto complejo de historia, cultura, memoria colectiva, identidad; es espacio de tensión, donde hay contraposición de muchos intereses diversificados, y por eso necesita una mirada global, compleja, olística y sobre todo compartida. Una visión que esté acompañada de una nueva generación de instrumentos de planeamiento, que permitan una acercamiento en primer lugar al territorio, más que a los municipios aislados, y donde el espacio protegido sea elemento vertebrador.

La participación de la población resulta entonces imprescindible para superar los fuertes conflictos que a menudo se generan entre la explotación de recursos naturales y la conservación de su valor ecológico: es importante llegar a un punto de aceptación social del hecho que existen vínculos muy estrechos entre conservación de la naturaleza y bienestar humano.

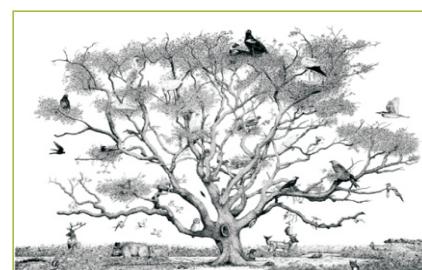
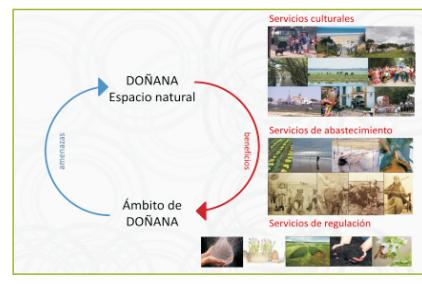
Por todo lo anterior, es importante llegar a plantear un modelo de participación ciudadana que permita implementar y mejorar el proyecto de ordenación del territorio: se trata de llegar a la construcción de un proceso participativo eficaz, donde, en este caso, la Comunidad de la Comarca de Doñana consiga crear una visión compartida sobre su futuro (en la que tenga en cuenta sus necesidades presentes y futuras) y que sienta suya, para que se involucre en su desarrollo y seguimiento.

2. Objetivo

Con este trabajo se pretende poder formular algunas observaciones y reflexiones sobre la compleja realidad de Doñana y sobre todo lo realizado hasta hoy en relación a la participación dentro de su ámbito, que se consideran imprescindibles a la hora de establecer los principios guía que ayuden a definir las líneas estratégicas necesarias para poder plantear un modelo de participación ciudadana en el ámbito de Doñana realmente eficaz.

3. Metodología

El Trabajo se ha estructurado en tres partes bien diferenciadas. En la Parte 1 se pretende dar



Ricino de la vera y 'su' fauna de vertebrados.
Ecocono de la vera
<http://www.cuadernosdecampo.es>



Realidad socioeconómica de la comarca de Doñana
Elaboración propia

PARTE 1

Caracterización del
ámbito de Doñana

- 1. El pensamiento medio para concebir el futuro
 - 1.1. Antecedentes (siglo XIX)
 - 1.2. El comienzo de una conciencia conservacionista
 - 1.3. El ecologismo proteccionista (1927-1940)
 - 1.4. La convergencia de movimientos y distritos
 - 1.5. Un punto de inflexión en la planificación del ámbito (1960-1970)
- 2. Doñana y sus habitantes
 - 2.1. Introducción - "Hay muchas Doñasas en Doñana" [Cruz, 2002]
 - 2.2. Identidad y revalorización de las municipios
 - 2.3. Realidad socio-económica de la comarca



Índice Parte 1.
Elaboración propia

PARTE 2

La evolución del concepto de participación ciudadana en el proceso participativo desde la formulación del Primer PDS de Doñana hasta la situación de hoy

- 1. Introducción
- 2. El Primer PDS de Doñana y su Entorno (1993) - ¿especifico para las autoridades?
- 3. El Primer PDS de Doñana y su Entorno (1993) - 3.1. Condiciones ambientales y 3.2. Condiciones socioeconómicas
- 4. El Segundo PDS de Doñana y su Entorno (2010) - 4.1. Condiciones ambientales como eje vertebrador del Plan
- 5. Evaluación del proceso participativo
 - 5.1. Análisis y conclusiones
 - 5.2. Aprendizajes
- 6. Doñana Ecosocial: un movimiento social
 - 6.1. Origen y trayectoria
 - 6.2. Estructura de procesos participativos
 - 6.3. Aprendizajes



Índice Parte 2.
Elaboración propia

4. Resultados

Hasta el siglo XIX, Doñana siempre había tenido un carácter de marginalidad por su propia naturaleza. Aunque haya sufrido en el curso de los siglos un lento proceso de intervención humana, se ha tratado siempre de intervenciones caracterizadas por un uso escaso de este territorio. Doñana ofrecía mucha vida para poder ser depredada, pero seguía estando al margen de la producción, algo que sin duda ha permitido que se mantuviera alto el valor ecológico de ese territorio. Y fue precisamente esto lo que llevó a principios de los años 60 a emprender una acción de protección y revalorización (promovida por un movimiento que venía desde fuera), en un momento en el que los usos de ese territorio se estaban intensificando sobre todo como efecto de los avances tecnológicos de aquel tiempo. Esta actitud de protección tiene sin duda sus orígenes en el siglo XIX, es decir, en la época del romanticismo viajero y selecto y de la investigación ornitológica. Y así nacen, en poco más de una década (1978-1989), el Parque Nacional y el Parque Natural de Doñana. Desde entonces empiezan a coexistir y a crecer dos Doñanas, enfrentadas entre sí: la Doñana protegida, entendida como isla separada del hombre, e incluso enfrentada a él, y la Doñana no protegida, es decir, el territorio que se queda fuera, que tiene "derecho" a ser transformado (e incluso degradado).

Esta realidad es fruto de un modelo de gestión, el de isla (patronato-ICONA), introducido en Doñana con la Ley 91/1978, y que es a su vez consecuencia de un tipo de urbanización que ha caracterizado todo el siglo pasado, el de la urbanización difusa, en el que la ocupación del territorio estaba basada en las posibilidades que ofrecía el automóvil privado. Se produjo así

PARTE 3

Doñana vista a través de
los ojos de sus habitantes

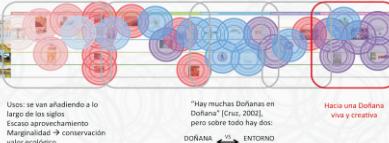
- 1. Hacia una primera toma de contacto con el territorio
 - 1.1. La importancia de una medida desde el interior
 - 1.2. Estructura de las entrevistas
 - 1.3. Desarrollo de los protocolos
- 2. La voz de los habitantes de Almonte
 - 2.1. Doñana en la memoria y cotidianidad de sus habitantes
 - 2.2. La percepción de la participación hasta el día de hoy



Índice Parte 3.
Elaboración propia

Avances tecnológicos
→intensificación usos
AProvechamiento vs
PROTECCIÓN

La PLANEACIÓN, un compromiso
mediación entre protección y uso
para garantizar el futuro de
Doñana y sus habitantes



El paso para entender el presente.
Elaboración propia

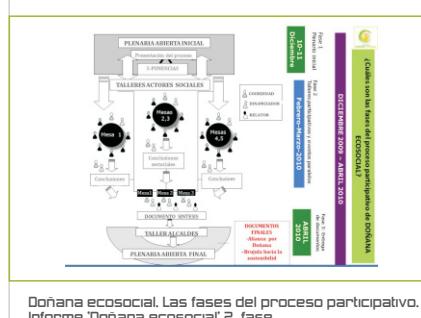
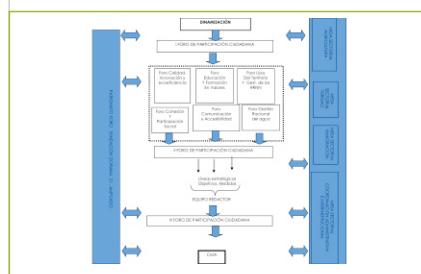
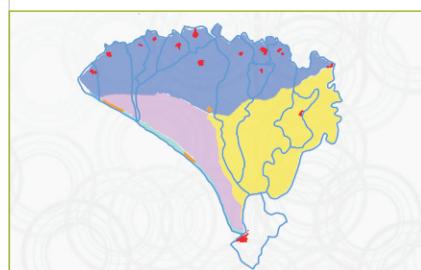
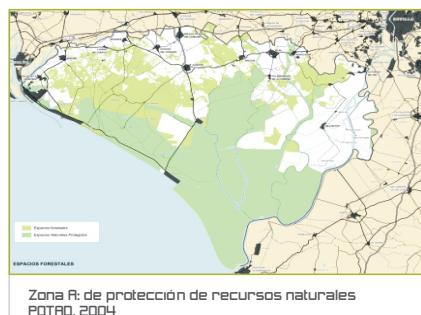
una fragmentación cada vez más grande de las áreas naturales: al igual que antes las ciudades, las zonas protegidas eran ahora quistes en el territorio, generalmente fuertemente antropizado. [Fariña, 2009]

Volviendo a la actualidad, es en esta contraposición entre desarrollo y protección donde emerge poco a poco la planificación como mediador y se empieza a hablar del futuro de Doñana y de sus habitantes. Esta es la época del Primer PDS de Doñana y su Entorno, cuyas actuaciones modificaron sustancialmente la situación del Entorno de Doñana, principalmente en cuanto a la superación de gran parte de los déficits infraestructurales detectados en el momento de su aprobación. Aunque acogió en si las conclusiones del Dictamen de la Comisión Internacional de Expertos del 1992 (fruto de una reflexión ambiental sobre en territorio de Doñana) fue todavía huérfana de una reflexión territorial previa sobre las decisiones que se iban a tomar.

Casi veinte años después del Primer PDS, en junio de 2010, se aprueba el Segundo PDS, concebido como un plan-proceso (citando el mismo plan) cuyo eje vertebrador ha sido un proceso participativo que ha durado unos 3 años, estando estructurado en dos fases donde la primera fase de dinamización social tenía como finalidad preparar el tejido socioeconómico del territorio para la segunda fase, en la que se celebraron distintos foros generales y específicos de participación. Sin embargo, todo esto no deja de ser fruto de una voluntad procedente de una administración exterior (es decir, de la Junta de Andalucía por medio de la Consejería de Medio Ambiente).

Contemporaneamente a la aprobación de II PDS-Doñana, en diciembre de 2009 tiene comienzo el denominado Coloquio Doñana Ecosocial, un nuevo proceso participativo impulsado, esta vez sí, por la Asociación de Municipios de la Comarca de Doñana. Este proyecto marca sin duda un cambio en la concepción del proceso participativo en el ámbito de Doñana, precisamente por ser resultado de un movimiento impulsado desde el interior. Sin embargo, todavía sigue siendo una iniciativa proveniente de la administración, además de ser un proceso de participación bajo invitación, con lo cual es oportuno preguntarse si puede ser considerado un proceso participativo real y efectivamente ascendente, “de abajo hacia arriba”.

Con la intención de conocer la opinión de quien vive esta realidad desde dentro, se realizaron diversas entrevistas con habitantes de la zona, de las cuales surgieron diferentes e interesantes reflexiones. En particular, para esta primera toma de contacto se ha elegido Almonte, por ser sin duda éste el municipio más emblemático por su posición y por su historia, tan fuertemente relacionada con Doñana, así como por su implicación territorial con el espacio protegido de Doñana. Durante la realización de estas las entrevistas, se ha apreciado claramente un ataque fuerte a la gestión externa que, en pasado, aisló y volvió extraño el espacio de Doñana a su gente: en particular, cuanto más implicada está la actividad del entrevistado con el espacio protegido de Doñana, más fuerte y de contraste es el rol que éste ha asumido. Por otro lado, como comentaron algunos de los entrevistados, mucha gente que sabe de la existencia de Doñana no la conoce realmente, sintiéndose a menudo indiferente. Pero lo que se critica sobre todo es la ausencia de una buena gestión, estando la actual a menudo demasiado politizada, y en cualquier caso dejada en manos de demasiados entes y administraciones, lo que dificultaría de gran manera la tarea de alcanzar el dinamismo





Video "To the limit". Laura García Villafaina, 2011
<http://vimeo.com/23036706>



Archipiélago artificial "the world".
 Dubai, Emiratos Árabes.
 Imagen digital _the_world_dubai-isola-golfo

necesario en el control y gestión del parque, así como sería necesario.

Por otro lado, algunos afirman que quitando de en medio a la gente de la zona, se ha querido “anular científicamente” (dicho textualmente por uno de los entrevistados) el saber popular en los usos tradicionales, consolidados gracias a siglos de historia y completamente adaptados dentro del propio funcionamiento de los ecosistemas. También por este motivo existe la convicción de que antes, cuando aun estaban los almonteños, la gestión de la zona era buena por cuanto se habían comportado de forma que este territorio y su valor ecológico se conservase en el tiempo. Además, el problema de Doñana nunca ha sido el uso que del territorio han hecho sus habitantes para sustentarse: en Doñana, agricultura y turismo siempre han existido. Es más una cuestión de escalas: los problemas de Doñana comenzaron a aparecer en el momento en que se empezó a producir para el exterior y de una forma intensiva. Se podría añadir que lo único que se ha conseguido alejando a la gente de este territorio ha sido eliminar o reducir las posibilidades de identidad con el propio lugar: a las nuevas generaciones les falta esta fuerte relación con Doñana, este afecto, estos recuerdos, que en cambio sí que tienen las generaciones anteriores.

Precisamente por la introducción del ya mencionado modelo de gestión a isla, se ha generado esta dicotomía entre espacio protegido y el resto de la Comarca. El parque se percibe entonces como una imposición del exterior que se pone como límite y freno a la actividad económica de los propios habitantes, generando incomprendiciones, luchas, fuertes momentos de tensión. La población local se ha sentido excluida con respecto al uso y la gestión de este territorio, tanto dentro como fuera de los límites del espacio protegido, y las secuelas se aprecian todavía hoy, 30 años después de la introducción del modelo.

De todo lo anterior, sin embargo, sobresale con fuerza una voluntad de recuperar aquello que era suyo, de volver a decidir el destino del territorio en el cual viven: de ser de nuevo ellos los protagonistas. Si antes era el tiempo de responder a una necesidad de protección del territorio de Doñana, ahora es el momento de responder a la necesidad de sus habitantes de tener un proyecto cultural común, que tenga las bases en su identidad y solidaridad con el territorio que habitan.

En este sentido los problemas a resolver son aun demasiados: es necesario educarse en la participación, hay que trabajar para reconquistar la confianza de los ciudadanos, así como también existe una necesidad de cambio en la actitud de los políticos. Pero al mismo tiempo, hay trabajo por hacer en lo que respecta al sentido de pertenencia a una única comarca, aun siendo diferentes las relaciones y vinculaciones, teniendo siempre presente que este es un aspecto a afrontar muy delicado.

En conclusión: se ha visto que todos los intentos de participación desarrollados en el territorio de Doñana hasta ahora no han sido otra cosa que un conjunto de eventos y acciones puntuales, llevados a cabo en momentos concretos e impulsados por las diferentes administraciones. La participación, en cambio, ¿no debería ser un proceso iterativo a largo plazo, un taller abierto que constantemente se adapte a los cambios continuos de nuestro mundo actual? ¿Podemos estar seguros de que el Ayuntamiento (o cualquier otra administración) es el organismo más indicado para organizar estos eventos? ¿Qué lugar debe ocupar el protagonismo de los ciudadanos? ¿Sería factible que los propios ciudadanos colaborasen activamente en la construcción de un sistema participativo eficaz?